

ALARMA ESTRATEGICA

Juan P. Martínez De Ferrari *



Introducción.

La “Alarma Estratégica” o “Alarma Político-Estratégica” es una terminología que en la actualidad es muy compleja y difícil de abordar, partiendo de la premisa que en nuestro país aún no

existe un Sistema de Inteligencia Nacional (S.I.N.) organizado dentro de la estructura del Estado.

Se tiene conocimiento que la terminología de “Alarma” comenzó a ser desarrollada por los Estados Unidos de N.A. con posterioridad a la II Guerra Mundial y quizás directamente influenciado por el ataque aeronaval japonés realizado a la Base Naval de Pearl Harbour en el Pacífico Central. Posteriormente durante la denominada Guerra Fría entre los Estados Unidos de N.A. y la Unión Soviética, esta terminología de Alarma continuó siendo perfeccionada por las superpotencias.

En la actualidad, Chile es uno de los pocos países en el mundo que no cuenta con un Sistema de Inteligencia Nacional que controle o coordine esta actividad. En otras naciones la inteligencia ocupa un sitio de especial relevancia dentro de la estructura del Estado.

Seguridad y Desarrollo.

Los conceptos de desarrollo y seguridad adquieren especial importancia por la dinámica de profundos cambios que experimentan las relaciones entre los Estados en el mundo, producto de la formación de bloques y ejes dentro del llamado nuevo orden mundial, los que se mueven preponderantemente por intereses económicos.

El desarrollo y seguridad de una nación son funciones inseparables, siendo necesario para un cierto grado de desarrollo su correspondiente grado de seguridad. Por lo tanto, la preservación y permanencia en el tiempo del Estado-Nación da origen al principio de “Seguridad” que debemos interpretar como aquella condición que posee un Estado para desarrollarse, a pesar de las presiones y acciones que tanto en la vida interna como externa actúan sobre él para retardar, frenar o eventualmente detener su desarrollo.

Por otra parte, el desarrollo debe entenderse no sólo desde una perspectiva sectorial económica que comprenda por tanto, únicamente la producción de bienes y servicios, sino también desde una perspectiva humanística y social, que abarcando al hombre, a la familia, a la sociedad y al desarrollo espiritual y cultural, conduzca a mejores niveles de vida individual y colectiva.

Asimismo la proporcionalidad en la relación requerida entre las funciones de desa-

* Capitán de Corbeta. Destacado Colaborador, desde 1999.

rollo y seguridad será responsabilidad del escalón Político, mediante las decisiones que éste adopte en torno a los medios que asigne a estas dos funciones.

Es por ello que el equilibrio que debe existir entre ambos, debe estar fundamentado en la correcta percepción de las amenazas internas y externas que pueden afectarlo, acompañado de la firme determinación de neutralizarlas.

Inteligencia estratégica.

La Inteligencia Estratégica, es aquella producida para servir a dos sectores del sistema estatal: el sector Gobierno y el sector de la Defensa Nacional.

El término Estratégico implica que deben estudiarse las probables acciones y reacciones de los países amigos, neutrales y adversarios antes de la puesta en marcha de cualquier Política de Estado.

La información de inteligencia requerida no se centra únicamente sobre los intereses conflictivos, sino además en los intereses de cooperación o integración que pudiesen existir con otros Estados. Es por ello que la Inteligencia Estratégica está ligada fuertemente a la Política de varias maneras distintas. Primeramente puede ser empleada como un instrumento para conducir las relaciones diplomáticas con otros Estados.

Asimismo desde el punto de vista cualitativo sólo es útil cuando contribuye efectivamente al diseño sensato y a la ejecución eficiente de las políticas y planes gubernamentales y este objetivo básico lo alcanza cuantificando e identificando las capacidades de los entes de interés, las amenazas en contra del Estado y las oportunidades que a éste se le presentan y que sirven como guía para la acción.

Uno de los requerimientos de inteligencia más importante se relaciona con la evaluación de las capacidades, vulnerabilidad y posibles cursos de acción de todos los países u organismos que están dentro de la esfera de interés del propio Estado.

Las autoridades de gobierno requie-

ren conocer el poder y potencial de las naciones que tengan algún grado de interés y en particular de aquellas con las cuales se tienen vínculos o relaciones de algún tipo, en los ámbitos políticos, económicos, cultural y/o militar.

Por cierto que interesará conocer prioritariamente sobre los Estados que son o pueden llegar a ser adversarios en algunos de los campos de acción y sobre los que son o pueden llegar a ser aliados en situaciones de crisis o conflicto. En síntesis, este requerimiento se relaciona con el conocimiento acabado de los demás actores que intervienen en los escenarios nacional e internacional de los que el país propio es parte integrante.

Otro requerimiento tiene que ver con la identificación y evaluación de las amenazas a que se puede ver enfrentado el Estado. Es evidente que entre el conjunto de países y organismos con los que se relaciona el propio, habrá más de alguno que tendrá intereses diferentes pudiendo llegar a ser contrapuestos y antagónicos. Así entonces, podrán generar amenazas en cualquiera de los campos del quehacer nacional y que pueden ser concretadas en el ámbito interno o en el externo o en ambos.

Entre las amenazas que se pueden presentar hay una que tiene una particular connotación y que atenta contra el Estado como un todo, a sus instituciones políticas y jurídicas, población, Fuerzas Armadas e infraestructura. Se trata de la que es generada por la inteligencia hostil y/o por entidades nacionales opuestas y que normalmente tienen varias expresiones: Espionaje, Sabotaje, Subversión, Insurgencia y Acciones Encubiertas.

Asociado al conocimiento de las amenazas está el igualmente trascendente requerimiento de una oportuna "Alerta Estratégica". Se emplea el término "Alerta Estratégica" porque normalmente se asocia a la necesidad de aviso anticipado a las amenazas externas o intento de agresión llevadas a cabo por otros países u organismos. Lo cierto es que el concepto de "Alerta" es aplicado a cualquier tipo

de amenaza, pues lo ideal es que cualquiera de ellas se conozcan antes que se hagan realidad.

La oportuna "Alerta Estratégica" implica la detección y aviso anticipado de los preparativos que hagan los posibles adversarios para atacar, agredir u ofender a la nación en cualquiera de sus campos de acción o escenarios en los que intervenga (nacional o internacional).

No obstante la dificultad existente, la Alerta es esencial, por cuanto es indispensable conocer anticipadamente cada movimiento Político-Estratégico o Estratégico que pueda precipitar una Crisis, una agresión, o las hostilidades. Por lo tanto, se requiere una permanente y atenta vigilancia sobre las actividades presentes de los posibles adversarios, así como un cabal y actualizado conocimiento de sus capacidades de acción.

De manera, que será de gran importancia que la autoridad esté plenamente compenetrada de las motivaciones, intereses y aspiraciones de la población, grupos o centros de influencias o poder y de los países extranjeros, en todos los ámbitos en que ellas están presentes: política, economía, religión, cultura, defensa, etc.

Por cierto, que el conocimiento y comprensión de este ambiente lleva a descubrir lo que es otro de los requerimientos de las autoridades gubernamentales: Las oportunidades que al Estado y sus organismos se les presentan en los ámbitos internos y externos.

Estos estudios del Escenario y ambiente nacional e internacional se orientan a detectar las coyunturas favorables que se presentan en ellos y que pueden ser aprovechadas por las autoridades a través de medidas y acciones políticas, diplomáticas, económicas, sociales, culturales o militares, para anticiparse y anteponer los intereses nacionales.

Con relación a las oportunidades, visto desde el punto de vista Político-Estratégico, una Alerta tiene muy poca utilidad si no sirve como base para la acción, en consecuencia,

una Alerta es útil, sólo y cuando es emitida con una anticipación suficiente. Por lo tanto, escalada la Crisis y en presencia clara de un estado de tensión, debiese comenzar a operar el Sistema de Alarma Estratégica, obviamente con una estructura conformada orgánica y conceptualmente en tiempo de paz.

Alerta o Alarma Estratégica.

En primer término, cabe señalar que en el idioma de habla inglesa no se hace distinción alguna entre el término "Alerta" y "Alarma", ambas se expresan como "Warning". De tal manera que la "Alerta" y la "Alarma estratégica", responden al mismo concepto, ambas entrañan la idea de una viva emoción, ocasionada por un acontecimiento imprevisto, pero difieren fundamentalmente en cuanto a la antelación con que se da el aviso: La Alerta lo da en un plazo mediano, y la Alarma lo da en uno inmediato.

Por ello, debemos siempre recordar que estos conceptos son esencialmente diferentes ya que tanto la Alerta, como la Alarma Político-Estratégico son eventos que se producen en espacios de tiempo secuenciales, la ocurrencia del primero permite adoptar medidas que podrían originar previsiones o la activación de determinados sensores para obtener la información que dará origen a la Alarma, situación que no es dable en el sentido inverso, puesto que dada esta última sería demasiado tarde para activar o adoptar decisiones con relación a la prevención de un conflicto o para el manejo de una Crisis.

Para aclarar aún más la diferencia entre "Alerta" y "Alarma Estratégica", utilizando el ejemplo de un semáforo del tránsito, se podría decir que la primera de ellas constituye la luz amarilla y la segunda la luz roja. Es decir, << Al - Arma >>. Significa ir a las armas, tomarlas, prevenirse. En tanto que la Alerta no nos indica esto mismo, pues se concibe "Alerta" sin "Alarma".

En resumen, podemos afirmar que la Alerta o Alarma Estratégica implica la detección y aviso anticipado de los preparati-

vos que realicen los posibles adversarios para atacar, agredir u ofender a la nación en cualquiera de sus Campos de Acción o Escenarios en los que intervenga.

La Inteligencia de Alarma.

El proceso y análisis de la inteligencia de alarma tiene como propósito fundamental el de proporcionar información útil y oportuna requerida por los niveles de la conducción Político-Estratégico y Estratégico. Es decir, en esencia será la predicción de las actividades de los potenciales adversarios, con intereses contrapuestos a nuestras políticas de desarrollo y seguridad.

Es por ello que, se dice que es un campo interdisciplinario que comprende varios tipos de inteligencia y disciplinas académicas.

En lo que respecta a la inteligencia de alarma se hallan la inteligencia Actual, Estimativa, Científica, Tecnológica y de otros tipos. Con respecto a los campos Académicos, el análisis de la Alarma comprende Historia, Ciencias Políticas, Relaciones Internacionales, Geografía y Ciencias Ambientales. De manera similar, la Inteligencia de Alarma es diferente de la inteligencia Estimativa en que la última está destinada a evaluaciones a largo plazo de las actividades extranjeras que son de interés para los elaboradores de políticas de gobierno.

La urgencia de la Inteligencia de Alarma es considerablemente más crítica que la inteligencia Estimativa. La importancia de la puntualidad es muy importante puesto que, debe ser recibida y reconocida por el receptor como una Alarma.

Difiere por tanto del análisis de inteligencia Actual, en que el análisis de alarma evalúa variables para determinar intenciones, es decir, para predecir las potenciales acciones a corto plazo de otras operaciones.

Otra diferencia importante entre inteligencia de Alarma y otras disciplinas de inteligencia se encuentra en la toma de conocimiento por parte del receptor, es decir, éste reconoce que ha sido alertado. De

tal manera que si el gobernante encargado de la toma de decisiones no está consciente de que ha sido alertado, el Ciclo de Alarma y el trabajo del analista de Alarma, queda por cierto incompleto.

El Análisis de Alarma.

El análisis de Alarma es similar al pronóstico de tiempo que realiza el previsionista o meteorólogo y esta analogía ayuda a explicar y comprender el trabajo del personal que intenta proporcionar Alarma precisa. En lugar de analizar variables y parámetros atmosféricos para proporcionar un buen pronóstico de tiempo, el analista de Alarma evalúa indicadores militares, políticos, económicos y sociales para formular una Alarma. Estos indicadores serán los factores de Alarma.

Por cierto que el análisis de Alarma no se debe concentrar estrictamente en una predicción de guerra/no-guerra. El análisis de alarma permitirá alertar al gobernante ante situaciones en desarrollo con un potencial impacto sobre los intereses de la Seguridad Nacional.

Indicadores e Indicativos.

Para cualquier amenaza potencial, pueden ser necesarios varios indicadores. Para un caso, se pueden observar ciertos "indicadores", no obstante, en otra situación se pueden esperar indicadores diferentes. Cuando se hace referencia a dichas potenciales acciones se habla de "indicadores". Es decir, se refiere a un acontecimiento o a una acción hipotética que puede ser necesario para establecer una amenaza.

Por cierto, que ningún indicativo de Alarma aislado proporcionará la Alarma estratégica definitiva. Lo anterior parece obvio y es lógico pensar que una nación debe someterse por lo menos a algún proceso de toma de decisiones y preparación militar antes de las hostilidades y por cierto estos procesos proporcionarán indicativos necesarios que deberán ser analizados.

Asimismo un país debe poseer la capa-

ciudad antes de que exista una amenaza estimativa. Es decir, la probable intención de un país de iniciar hostilidades está directamente relacionada con sus capacidades y ciertamente existe alguna relación, pero es la excepción la que más contribuye a veces a la sorpresa.

Se pueden establecer listas de indicadores para un país específico, un área o un problema funcional. Las listas que son aplicables a uno o varios países pueden ser o no de utilidad limitada para otros. Sin embargo, se puede esperar ciertas similitudes para las listas de indicadores militares, lo importante es que permita ayudar al analista de alarma.

Finalmente, es preciso señalar que un "indicativo" será la observación o presencia de un indicador materializado en la práctica. Es decir cuando se observa que realmente ha ocurrido un indicador entonces se alude a él como un indicativo.



Radares, apoyo permanente de información.

Fuentes de Información.

El desafío permanente que significa el desarrollar listas de indicadores útiles es la determinación de fuentes precisas de indicadores. Existen muchas fuentes de indicadores y a medida que un analista desarrolla

experiencia con un problema de Alarma, otras fuentes se harán por cierto más evidentes.

La Alarma difícilmente puede existir si no son explotadas la totalidad de las fuentes de información; desde las fuentes sin clasificación más abiertas, tales como radiodifusiones e informes de prensa, hasta sistemas altamente técnicos y complejos. Naturalmente, es necesario canalizar y mantener un flujo de información suficiente para que el analista de Alarma formule una Alarma precisa.

Otra fuente de indicadores será el estado de alistamiento de las FF.AA. de una Nación. Los pasos que un país realiza para prepararse para una acción militar proveen indicadores. Lógicamente, a medida que las capacidades de una nación mejoran con la compra de nuevas adquisiciones y aumento gradual del entrenamiento, nuestras listas de indicadores tendrán que ser enmendadas o modificadas para reflejar esos cambios.

También, otras fuentes de indicadores son incluso más confusas. Los factores abstractos como el sentido común, presentimientos y continuidad son intangibles, aún así son vitales para la colocación de las piezas del puzzle. Estos están relacionados con otra fuente: la experiencia.

Por norma general, el sentido común viene con la experiencia y tenemos la tendencia a temperar nuestras impresiones con nuestras propias experiencias. Admitimos que demasiada moderación puede impedirnos de aprovechar una oportunidad sobre una predicción de alta probabilidad, pero con experiencia estamos mejor preparados para justificar una Alarma extrema.

El Ciclo de Alarma.

El Sistema de Alarma estratégica posee un "Ciclo de Alarma", el que cuenta con "indicadores" e "indicativos", el primero como se señaló anteriormente determina una acción hipotética necesaria para establecer una amenaza, mientras que el segundo será la confirmación de dicha acción. Es a par-

tir de esta última situación que se establece la Alarma, que se requiere para la toma de decisiones.

Toda la función del análisis de indicativos y de alarma se puede explicar como un ciclo, en el cual la información en bruto es analizada, para determinar las capacidades e intenciones del otro, a fin de compararla con listas de indicadores. Es por ello que, cuando se han evaluado suficientes indicadores como indicativos de una potencial amenaza, se emite una Alarma al correspondiente encargado de la elaboración de políticas o de la toma de decisiones.

En teoría, el ciclo no se completa hasta que el elaborador de políticas recibe la alarma, reconoce que ha sido alertado y toma una decisión. Es posible que no sea necesaria la acción operacional para completar el ciclo. La decisión puede significar mantener el statu quo, hacer retroceder o retirar fuerzas o simplemente atacar. Cada una de las posibles alternativas exigiría una respuesta del oponente y comenzará un nuevo proceso de decisión.

Pudiese existir la opinión, que la alarma estratégica es una sola, la que indica cuando la amenaza va iniciar efectivamente las hostilidades. Sin duda, que es la más importante, pero también hay que reconocer que antes de ella es imperiosa la necesidad de tomar decisiones que se relacionan con el alistamiento operacional de las fuerzas comprometidas según la planificación de guerra.

En este sentido es adecuado considerar que el plan de guerra de las FF.AA. debe siempre considerar un "Plan de Alarmas".

El Analista.

Una vez que los indicadores están establecidos y comienza el proceso de monitorear listas para indicativos, interviene la técnica del analista de indicativos y alarma.

Un analista debe ser una persona de aptitudes y conocimientos variados, tanto en su enfoque al análisis como en el uso de recursos de recolección de información. El Analista de indicativos y alarma debe pensar en tér-

minos de probabilidades, predicciones, cursos de acción a corto plazo o corazonadas.

El analista de indicativos y de alarma depende de los especialistas de las diversas habilidades analíticas y sistemas de recolección para apoyar la gestión de la alarma, pero la naturaleza especializada del proceso de alarma requiere que la síntesis de todos los factores contribuyentes logren una alarma acuciosa.

Como norma se debe proporcionar resúmenes operacionales del país o países aliados a los centros de alarma, de manera que la actividad de un posible enemigo se pueda ubicar en un contexto adecuado a nuestras propias operaciones militares.

Los profesionales de la Alarma deben poseer suficiente conocimiento de los procesos del pensamiento de los líderes extranjeros para interpretar las declaraciones con precisión y situarla en el contexto apropiado para discernir las intenciones con exactitud.

También se deben revisar constantemente las fuentes abiertas para deducir las advertencias y de las reales intenciones.

Sistema de Alarma Estratégica.

Al referirnos a este concepto, estamos hablando de un sistema para identificar lo más pronto posible las amenazas o problemas en el ámbito internacional, que podrían tener alguna relación con nuestro país. Puede suceder que detectemos algo a muy largo plazo, igualmente puede ocurrir que detectemos algo solamente a pocas semanas o sólo pocas horas antes. Si esta detección resulta en Alarma o Alerta dependerá fundamentalmente en el plazo.

En general la Alarma Estratégica es un concepto aplicable al nivel de la Conducción Político-Estratégico y Estratégico y se refiere al aviso oportuno que debe proporcionar el Sistema de Inteligencia Nacional al Conductor Político cuando descubre que la amenaza antes identificada, está a punto de iniciar la aplicación de la fuerza en contra

del territorio o de los intereses nacionales.

Lo anterior es con el propósito de prevenir, analizar y decidir sobre las acciones propias, tanto desde el punto de vista político, como desde la perspectiva de la Defensa Nacional, en relación con el empleo de las FF.AA. que permita minimizar o neutralizar los riesgos.

Por lo tanto la concepción de la alarma tiene que ver con la necesidad de contar con un aviso suficiente u oportuno, de forma de poder analizar y decidir sobre la acción/reacción propia, tanto desde el punto de vista político (en sus diferentes campos de acción), como desde la perspectiva de la Defensa Nacional, en cuanto a la utilización o empleo de las FF.AA.

Normalmente, sólo se contará con escasas horas de alarma. Por tanto, el nivel de conducción correspondiente debe estar preparado para la eventualidad de recibir este aviso y así poder efectuar la toma de decisiones en el más breve plazo posible y

transmitirla a los Organos de Maniobra (OO.MM.) que deberán accionar.

Reflexiones finales.

La contribución de un sistema de Alarma estratégica debe ser formulado para lista de indicadores, en donde los organismos de inteligencia deben proporcionar la detección y aviso requerido, privilegiando la urgencia y calidad de la información.

El desafío que se presenta para desarrollar listas de indicadores útiles, está en la correcta determinación de las fuentes de información.

Debe existir durante la paz, un adecuado establecimiento de indicadores para enfrentar una amenaza, provenientes de fuentes de información apropiados.

Un sistema de Alarma Político Estratégico, por su propia esencia debe ser idealmente coordinado al nivel de un Sistema de Inteligencia Nacional.

BIBLIOGRAFIA

- Libro de la Defensa Nacional de Chile
- Martínez B. Jorge, La creación de un pensamiento Político-Estratégico Nacional. Temas seleccionados, Julio 1996.
- Diccionario militar tomo I - II del Ministerio de Defensa de España, de José Almirante.
- Timothy Laur. "Principles of Warning Intelligence".

